



NATURALEZA, TERRITORIO Y CIUDAD EN UN MUNDO GLOBAL

Actas del XXV Congreso de la Asociación
de Geógrafos Españoles



Madrid, 25 al 27 de octubre de 2017
50 AÑOS DE CONGRESOS DE GEOGRAFÍA



Esta publicación digital contiene las aportaciones –ponencias, comunicaciones y pósteres– al XXV Congreso de la Asociación de Geógrafos Españoles (Madrid, 25-27 de octubre de 2017). Están distribuidas en los tres grandes ejes del congreso –Naturaleza, Ciudad y Territorio– y sus respectivas líneas temáticas, y en las dos líneas transversales sobre Métodos y tecnologías geográficas y Enseñanza de la Geografía. Esta publicación es la base del libro digital que se editará posteriormente con la inclusión de la conferencia inaugural y el conjunto de las aportaciones.



TRANSFORMACIONES URBANAS EN TIEMPOS DE CRISIS: ESPACIOS PÚBLICOS Y VULNERABILIDAD EN LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Matilde T. Armengol-Martín¹, Santiago Hernández-Torres², Josefina Domínguez-Mujica³, Juan Parreño-Castellano⁴, Gerardo Delgado-Aguilar⁵

¹ Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Departamento de Geografía, C/ Pérez del Toro, 1, 35003, matilde.armengo@ulpgc.es

² Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Departamento de Geografía, C/ Pérez del Toro, 1, 35003, santiago.hernandeztorres@ulpgc.es

³ Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Departamento de Geografía, C/ Pérez del Toro, 1, 35003, josefina.dominguezmujica@ulpgc.es

⁴ Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Departamento de Geografía, C/ Pérez del Toro, 1, 35003, juan.parreno@ulpgc.es

⁵ Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Departamento de Geografía, C/ Pérez del Toro, 1, 35003, gerardo.delgado@ulpgc.es

Proyecto de investigación I+D+I “Crisis y vulnerabilidad en ciudades insulares españolas: transformaciones en los espacios de reproducción social” financiado por la Agencia Estatal de Investigación (AEI) y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).

RESUMEN

Desde finales del siglo XX Las Palmas de Gran Canaria tiene una transformación urbana importante, que ha dado como resultado un nuevo crecimiento en la Ciudad Alta y en otros barrios consolidados como Guanarteme. Con procesos diferentes de partida, ambos espacios están afectados por los efectos de la burbuja inmobiliaria iniciada en el 2008. Esta comunicación plantea como objetivo principal estudiar las transformaciones socio urbanas a partir de las intervenciones realizadas en el espacio público. Éstos tienen una clara incidencia en la calidad de vida de la población y en los niveles de vulnerabilidad. El estudio de los espacios para la vida cotidiana tiene una importancia fundamental en el desarrollo de los espacios de relación de la población. La cartografía aporta un análisis del nivel de equipamiento, las cualidades del espacio y su integración en el conjunto urbano.

Palabras claves: ciudad, espacio de relación, insularidad, dinamización.

ABSTRACT

Since the end of the 20th century Las Palmas de Gran Canaria has had an important urban transformation, which has resulted in a new growth in the Ciudad Alta district and other consolidated neighborhoods Guanarteme. With different initial processes, both spaces are affected by the effects of the real estate bubble that began in 2008. This communication has as main objective to study socio urban transformations based on the interventions made in the public space. These have a clear impact on the quality of life of the population and levels of vulnerability. The study of the spaces of daily life has a fundamental importance in the development of spaces of relation of the population. The cartography provides an analysis of the level of equipment, the qualities of space and its urban integration.

Keywords: City, space of relation, insularity, dynamization.

1. INTRODUCCIÓN

Se pretende con esta comunicación realizar una primera aproximación de la distribución espacial de los equipamientos públicos para la convivencia, entendiéndolos fundamentales en el desarrollo social del tejido urbano. Constituyen por tanto espacios que actúan como reflejo de la manifestación de vulnerabilidad de la población en el ámbito más cercano que se ha elegido como referencia: el barrio.

Conviene realizar algunas reflexiones sobre la configuración espacial de Las Palmas de Gran Canaria. Como buena parte de las ciudades metropolitanas españolas, experimentó una intensa transformación durante la segunda mitad del siglo XX, en sus aspectos físico, ambiental, superficie, conjunto edificado y dinamismo económico. Un proceso en el que no sólo ha compartido rasgos comunes a las grandes urbes del sistema nacional, sino que ha creado una identidad propia en su condición de ciudad marítima y portuaria, de emplazamiento atlántico y norteafricano, de intensas relaciones con América Latina y de su integración en una región ultra periférica dentro de la Unión Europea.

Esa herencia ha tenido una influencia directa, a nuestro juicio, en la respuesta que se ha venido dando al “estallido” de la crisis económica de 2008, a las condiciones de vulnerabilidad urbana y a la posible implicación que el espacio público ha tenido como protagonista y reflejo de la variedad de relaciones sociales, que proponemos sintetizar.

Nos interesa hacer una lectura general de estas relaciones en el conjunto de la ciudad, prestando mayor atención a los ejemplos en dos ámbitos de características bien distintas (Guanarteme y Ciudad Alta), exponiendo variables urbanas implicadas, tipologías e impronta del proceso planificador, entre otros aspectos. Sin entrar en esta ocasión a valorar su idoneidad, seleccionamos la unidad administrativa del “barrio”, a partir de la que es posible realizar algunas lecturas estadísticas de interés y porque nos proporciona una unidad de trabajo con mayor identidad a la hora de entender el sentido de apropiación social de los espacios de convivencia.

Esa referencia o marco general nos permitirá en etapas posteriores concretar el comportamiento del espacio público en la vulnerabilidad urbana de Las Palmas de Gran Canaria en el contexto de las ciudades insulares españolas.

2. PERFIL TERRITORIAL DEL ÁMBITO DE INVESTIGACIÓN

La ciudad de Las Palmas de Gran Canaria constituye un ejemplo de territorio en el que converge la condición de conjunto urbano, la de centro del área metropolitana regional de la isla de Gran Canaria y una de las diez mayores ciudades del sistema español (Figura 1).

Con 378.998 habitantes en 2016 (INE, 2017) y un crecimiento pausado durante las dos últimas décadas (355.563 hab. en 1996), tiene uno de los enclaves portuarios y de turismo urbano de referencia en el contexto internacional en que se ubica. Su configuración espacial puede considerarse un compendio de situaciones diversas que resultan de la coexistencia de un relieve accidentado, de una plataforma litoral y de un poblamiento que se formaliza en diversas variantes de urbanización y conjunto edificado con su respectiva manifestación cultural, así como en un dinamismo terciario (Martín, 2001). Producto de esta coexistencia, la ciudad constituye un contraste de barrios, entornos residenciales y paisajes de marcadas diferencias en su interacción con el espacio público de convivencia y equipamientos. Las desigualdades sociales en los diferentes barrios de la ciudad se han agravado con la crisis económica con una proyección diferenciada entre ellos y agudizada en parte, en aquellos donde coincidían mayores tasas de población en desempleo, población inmigrante y población envejecida. Además de presentar un mayor envejecimiento en las edificaciones con insuficientes espacios públicos, muchos de ellos poco atractivos.

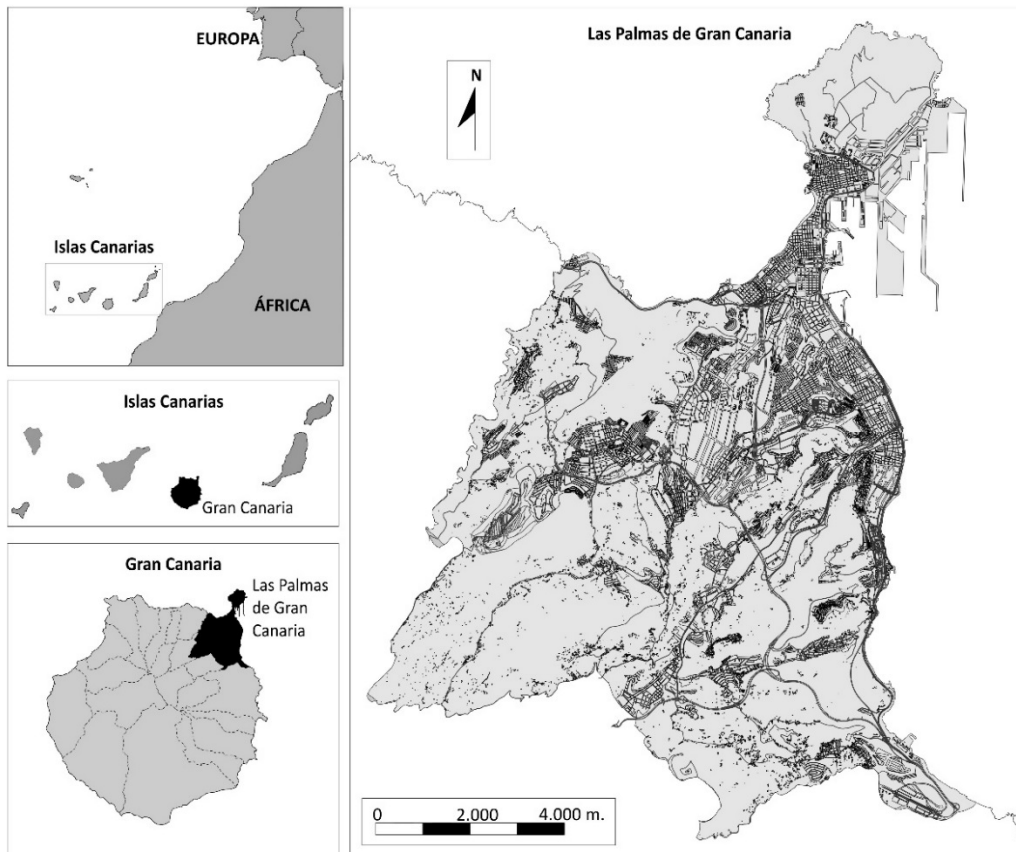


Figura 1. Ámbito de investigación.

Fuente: Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria. Elaboración propia.

Las Palmas de Gran Canaria se extiende sobre una estructura física compleja y fragmentada (Figura 2). Distinguimos la plataforma baja donde al centro histórico de Vegueta y Triana se han ido superponiendo los posteriores crecimientos de la ciudad (Santa Catalina, Las Alcaravaneras, Guanarteme, Arenales, Ciudad Jardín) configurando así, parte del tejido urbano resultado del proceso de expansión que define la morfología de la ciudad en la misma, junto con el resto de sectores en polígonos y barrios de edificabilidad agotada. El perfil costero aporta matices ambientales específicos, derivados de las formas de apropiación del litoral por parte de los enclaves portuario, turístico y de ocio.

En la Ciudad Alta, el abigarramiento del paisaje urbano resulta menor. Coexiste el predominio de áreas de edificabilidad agotada (barrios de Escaleritas, Rehojas, Schamann, Miller) y de reciente aparición (Las Torres y Siete Palmas) con sectores de crecimiento actual, con zonas dotacionales, centros comerciales y espacios de ocio.

La periferia de la ciudad consolidada refleja un medio rústico en que pervive muy a duras penas la componente agrícola junto con varios “espacios naturales”, coexistiendo ambos con formaciones constructivas espontáneas. Todo este entorno es estructurado a partir de una red complementaria al sistema de asentamientos que conforman el municipio y su área metropolitana, donde varias entidades han adquirido una mayor o menor condición de barrio urbano o asentamiento semiurbano. En los casos más voluminosos como Tamaraceite, Tafira o Tenoya, la trama edificada adquiere mayor diversidad formal, con crecimiento planificado junto a conjuntos de planta tradicional. Con esta proyección el objetivo es identificar cuantitativa y cualitativamente los espacios de convivencia considerados como parte de nuestra investigación, la relación

que existe entre el uso y las características que definen el espacio a nivel de infraestructura para determinar el grado de integración en el ámbito social del barrio.

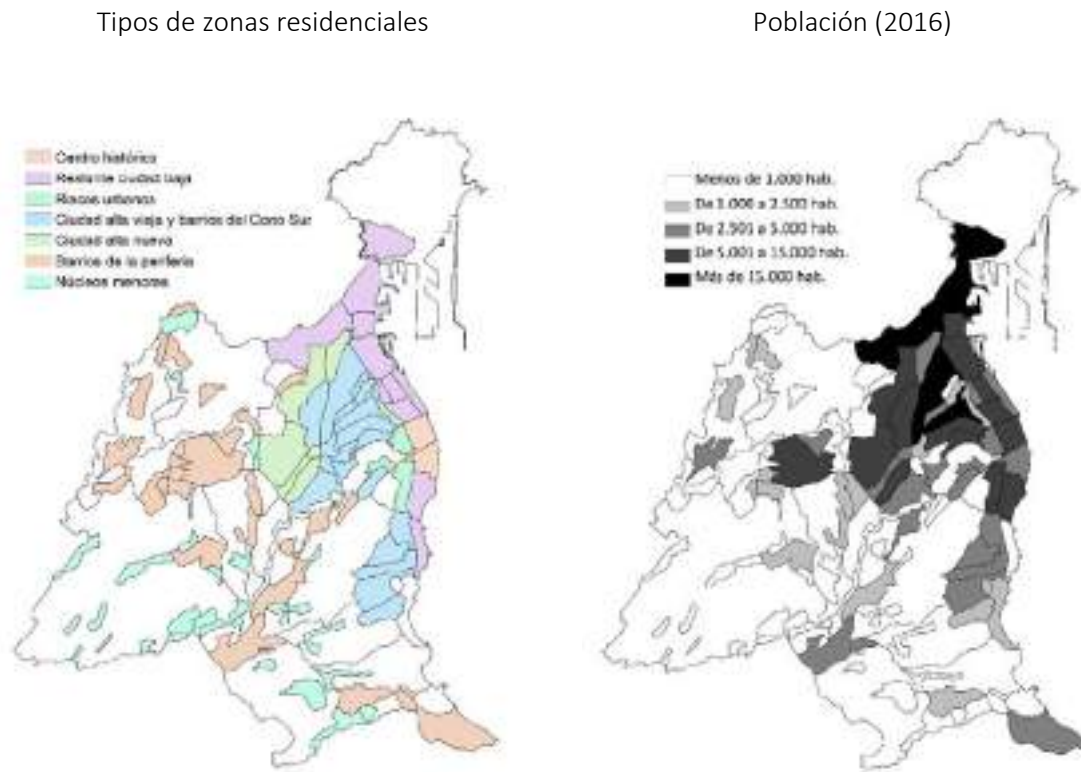


Figura 2. Configuración de la ciudad.

Fuente: Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria. Elaboración propia.

3. LOS ESPACIOS DE CONVIVENCIA

Los espacios de convivencia son definidos como aquellas superficies de titularidad pública al aire libre en el entorno urbano donde tienen cabida las actividades de ocio, esparcimiento y relación social de los vecinos en los distintos barrios. Constituye por tanto, una variable de especial relevancia en el análisis de la vulnerabilidad urbana, puesto que transmite múltiples comportamientos y situaciones derivados de la apropiación humana de la ciudad y el efecto en su calidad de vida (Figura 3).

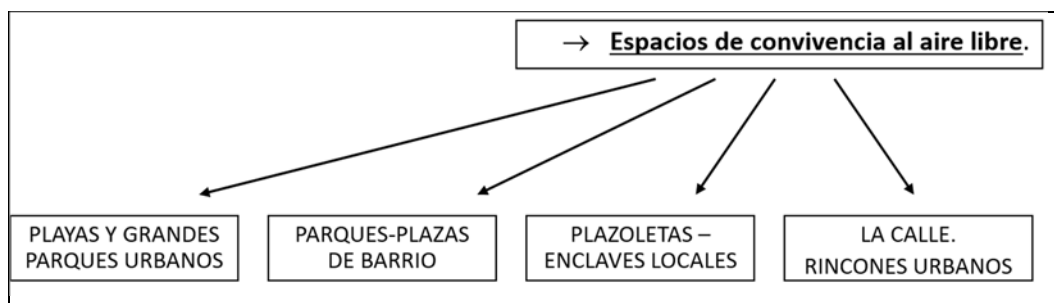


Figura 3. Tipos de espacios de convivencia considerados.

Fuente: Elaboración propia.

Teniendo en consideración las características territoriales de Las Palmas de Gran Canaria y el dinamismo social y económico heredado, se multiplican las variables y casuística ambiental, cultural, social, económica o

dotacional que de un modo y otro afectan a la ciudadanía y a la calidad del espacio público; factor implícito en la propia respuesta de la ordenación de la ciudad a la vulnerabilidad en los barrios tradicionales. Esta situación contrasta con la de los barrios centrales que se han ido transformando como espacios más atractivos para el turismo, el ocio y el desarrollo de actividades económicas.

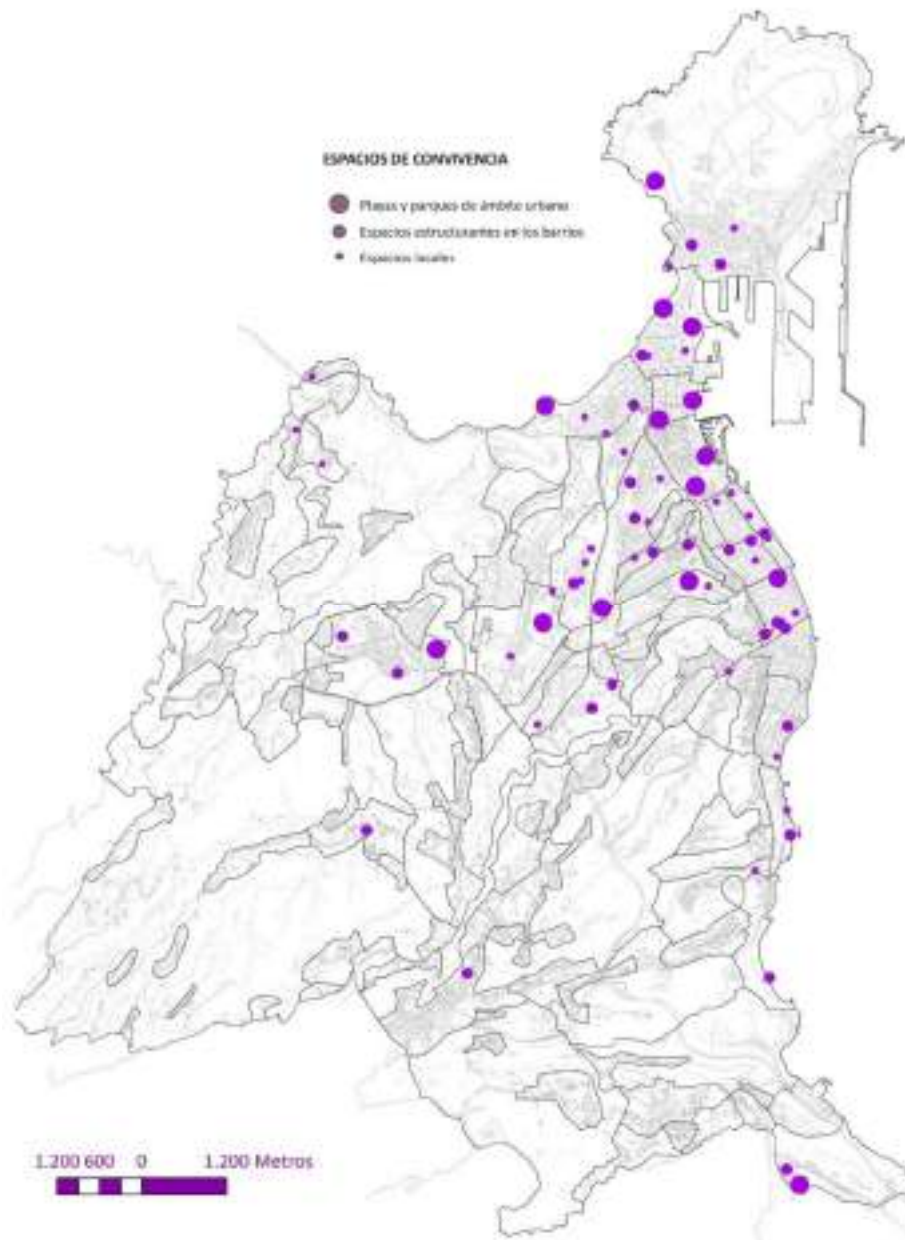


Figura 4. Distribución de los espacios de convivencia según alcance funcional.
Fuente: Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria. Elaboración propia.

La complejidad territorial de una ciudad como Las Palmas de Gran Canaria, en la que se delimitan 112 barrios administrativos, explica el amplio número de enclaves que podemos considerar de convivencia al aire libre (Figura 4). Así, se inventarían hasta 71 emplazamientos existentes, habiéndose descartado previamente los

enclaves definidos como Espacios Libres en el planeamiento para los que no se considera esta cualidad funcional (laderas, terrenos abiertos sin dotación o uso social comprobado, etc.) o bien no se ha desarrollado su acondicionamiento. Sólo se han tenido en cuenta aquellos equipamientos dentro del barrio considerados como espacios públicos abiertos. Aquellos que se utilizan diariamente y que además son espacios de referencia en el ámbito social del barrio.

Como ya ha quedado reflejado, Las Palmas de Gran Canaria desde finales del siglo XX ha experimentado un proceso de transformación urbana importante, que ha dado como resultado un nuevo crecimiento en la Ciudad Alta y en barrios consolidados como Guanarteme. Ambos casos, aunque procesos diferentes de partida se han visto afectados por las consecuencias de la burbuja inmobiliaria.

El caso de Guanarteme se corresponde con un barrio consolidado, de trama ortogonal que se estructura en torno a la Plaza del Pilar. Muestra una elevada promiscuidad de usos; fundamentalmente residencial, comercial, industrial y educativo (figura 5).

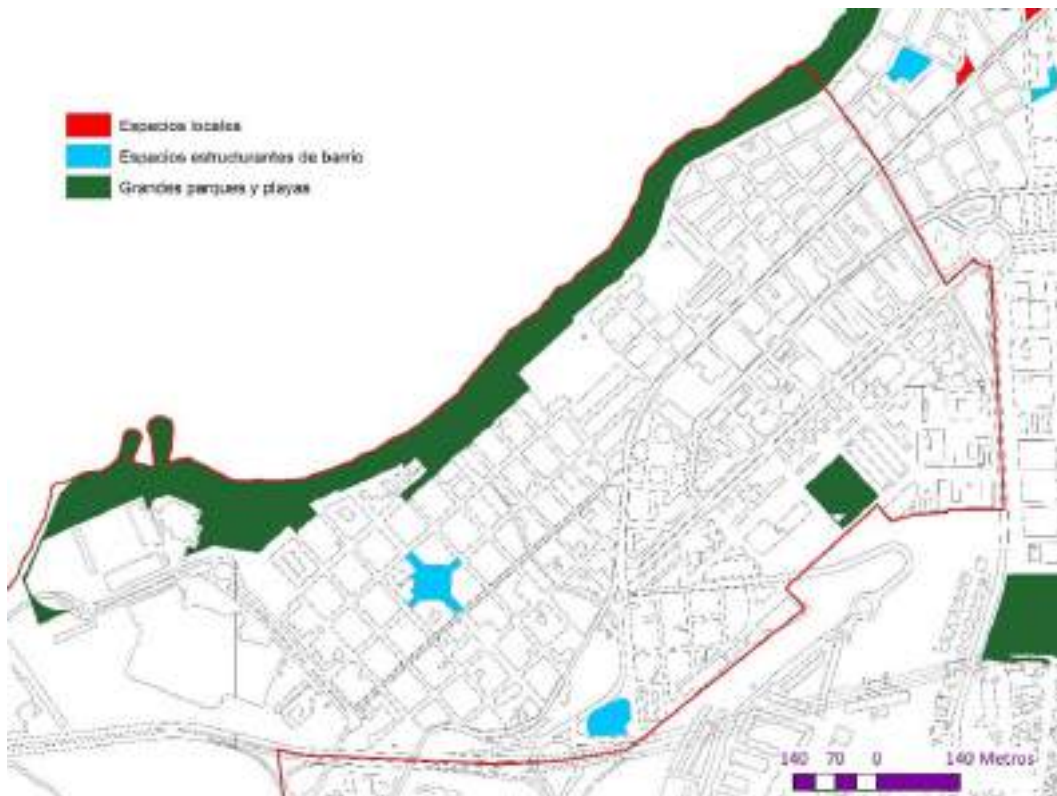


Figura 5. Distribución de los espacios de convivencia y forma urbana de Guanarteme.

Fuente: Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria. Elaboración propia

El barrio limita con la Playa de Las Canteras, que constituye no sólo un elemento de estructuración del uso público en el ámbito que analizamos, sino que su alcance es a nivel de la ciudad e incluso de la isla. En la última década, el barrio de Guanarteme ha experimentado notables transformaciones orgánicas y funcionales, al mismo tiempo que una elevada actividad inmobiliaria. De este modo, junto a los antiguos usos, estructuras y dinámicas de escasa calidad urbanística y ambiental surgen otras nuevas. El proceso lejos de haber finalizado se halla en pleno desarrollo, provocando la desestructuración del paisaje urbano preexistente y una intensificación de las condiciones de vulnerabilidad social, ambiental y urbana.

La cercanía de Guanarteme a la playa de Las Canteras con la influencia que supone para la dinámica interna del barrio, hace que se pueda diferenciar desde el punto de vista de los espacios de convivencia una doble dinámica. Por un lado, los espacios incorporados al tejido tradicional del barrio y a la dinámica poblacional donde variables como proximidad, cotidianidad o espacios representativos para el conjunto de vecinos definen el uso social. En este caso, la Plaza del Pilar es el espacio público de referencia conformado como un enclave básico en la identificación colectiva, cultural y social de todo el conjunto de Guanarteme. Además de ser un espacio intergeneracional. Por otro, la playa de Las Canteras en la parte más cercana al barrio, ejerce un papel de espacio de convivencia y relación muy relevante. Representa el espacio por excelencia de encuentro y participación y se enmarca como un espacio de identidad común para el conjunto de la población. Esto se debe a las actividades que permite desarrollar y a las condiciones del entorno, que propician la alta percepción y puesta en valor por la población del barrio.

En una posición más periférica, la plaza de Juan del Río Ayala constituye otro emplazamiento de referencia; si bien con una formalización más contemporánea y en el contexto de un área urbana renovada. Se trata de un equipamiento, que no tiene la misma visibilidad como espacio de relación social que la Plaza del Pilar. Esta consideración nos permite apreciar que no todos los espacios de convivencia tienen la misma identidad para el conjunto del barrio y que en algunos casos tiene que ver con el diseño, con la accesibilidad del mismo o con la percepción que se tiene del espacio en cuestión. En este caso el concepto de proximidad por parte de los usuarios es el que establece su área de influencia. Sin embargo, su contribución a la cohesión social no se percibe en su entorno.

El ejemplo de la Ciudad Alta, se define en el área que podemos adscribir a la zona vieja de su desarrollo urbano: Escaleritas, Schamann, Bellavista, Buenavista, Cuatro Cañones, etc. (Figura 6). Comenzó su desarrollo urbanístico en los años 40s del pasado siglo mediante la aparición de barriadas y polígonos residenciales; fundamentalmente, de promoción oficial, salpicados de plazas y parques, algunos de cierta relevancia ambiental, como sucede con el que se prolonga entre el estadio Pepe Gonçalves y la Avenida de Escaleritas, en el entorno del barrio de La Minilla, en el distrito de Ciudad Alta. El número de habitantes que alberga la unidad es muy elevado (49.190 hab.), siendo igualmente abundantes las dotaciones y equipamientos.

Presenta una destacada variedad funcional, sin perder el carácter esencialmente residencial, acompañándose de piezas comunes de uso comercial, industrial, deportivo, educativo y sanitario, producto de un desarrollo planificado del territorio.

La intensificación de los usos y aprovechamientos existentes, junto con la proliferación de edificios e instalaciones de reducida calidad ambiental y de la consiguiente desestructuración del paisaje urbano, intensifican que los espacios de convivencia adquieran un papel imprescindible en la definición de unas condiciones mínimas de calidad de vida.

Los sectores colindantes con el Barranco de La Ballena, con el Parque de Las Rehoyas o con La Cornisa, aparecen complementados con una sucesión de varias plazas que estructuran el uso recreativo, social, cultural y de esparcimiento de barrios como el de Escaleritas y Schamann.

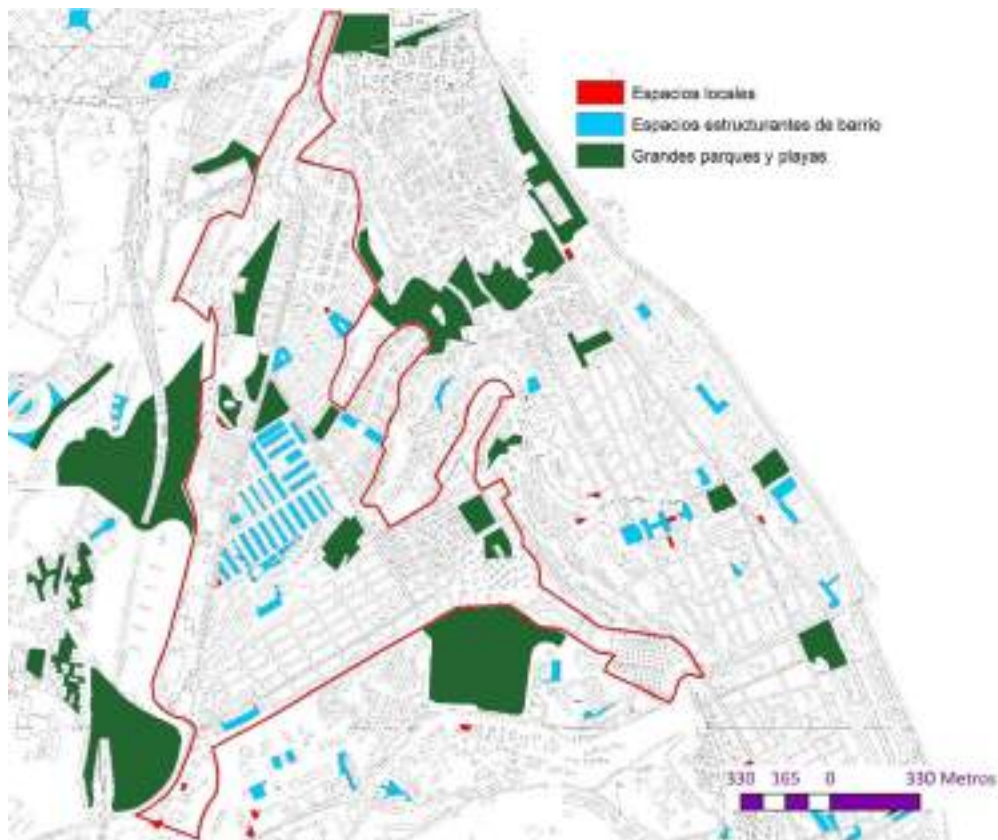


Figura 6. Distribución de los espacios de convivencia y forma urbana de en la Ciudad Alta vieja.
Fuente: Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria. Elaboración propia.

3. UNA PROPUESTA METODOLÓGICA. VARIABLES GEOGRÁFICAS EN EL ANÁLISIS DE LOS ESPACIOS DE CONVIVENCIA Y SU RELACIÓN CON LA VULNERABILIDAD URBANA

La diversidad y recorrido temporal en los espacios de convivencia generan rasgos de diferenciación entre las distintas zonas urbanas. Las características de cada uno de ellos (antigüedad, renovación, tamaño, accesibilidad, proximidad, sentido del lugar, percepción, etc.) tienen un evidente efecto en el dinamismo de los barrios: la heterogeneidad espacial y social que protagonizan su condición de piezas relevantes de la ciudad se proyecta de manera desigual en el conjunto de los barrios.

Compartimos la tesis que la presencia de colectivos sociales diferentes (estratos de edad, inmigración, nivel económico y de acceso a los servicios) que comparten un espacio con alta densidad demográfica y edificatoria y con sus formas específicas de usar el espacio público (movilidad, esparcimiento y recreación, relaciones sociales, equipamientos, etc.) es un factor y una oportunidad para la dinamización del funcionamiento urbano, la optimización del servicio asociado al área colectiva o la integración sociocultural como principio básico de la calidad de vida en la ciudad (Borja y Muxi, 2003).

Destacamos las potencialidades metodológicas del análisis estadístico y las de la observación social sistemática, como referencia empírica del trabajo de campo y el uso de técnicas cualitativas de diagnóstico urbano y participativo, propuestas de gran interés en la observación del comportamiento de los vecinos (Díaz y García, 2010).

De partida, la estructura de variables a través de la que se valora la ordenación del espacio público en estos entornos asume el principio básico de que sin dicha pieza territorial vertebradora no es posible establecer la identidad social y urbana. Este papel se manifiesta en tres aspectos superiores o estructurantes que podemos representar en la implicación del espacio público en el límite y área de influencia del barrio, en su complejidad funcional a través del servicio a la población o en la propia calidad que el mismo presenta (Cerasoli, 2014).

Viendo las características territoriales de Las Palmas de Gran Canaria y el dinamismo social y económico heredado, se multiplican las variables y casuística que de un modo y otro afectan a la ciudadanía y a la calidad del espacio público; factor implícito en la propia respuesta de la ordenación de la ciudad a la vulnerabilidad en los barrios (Figura 7).

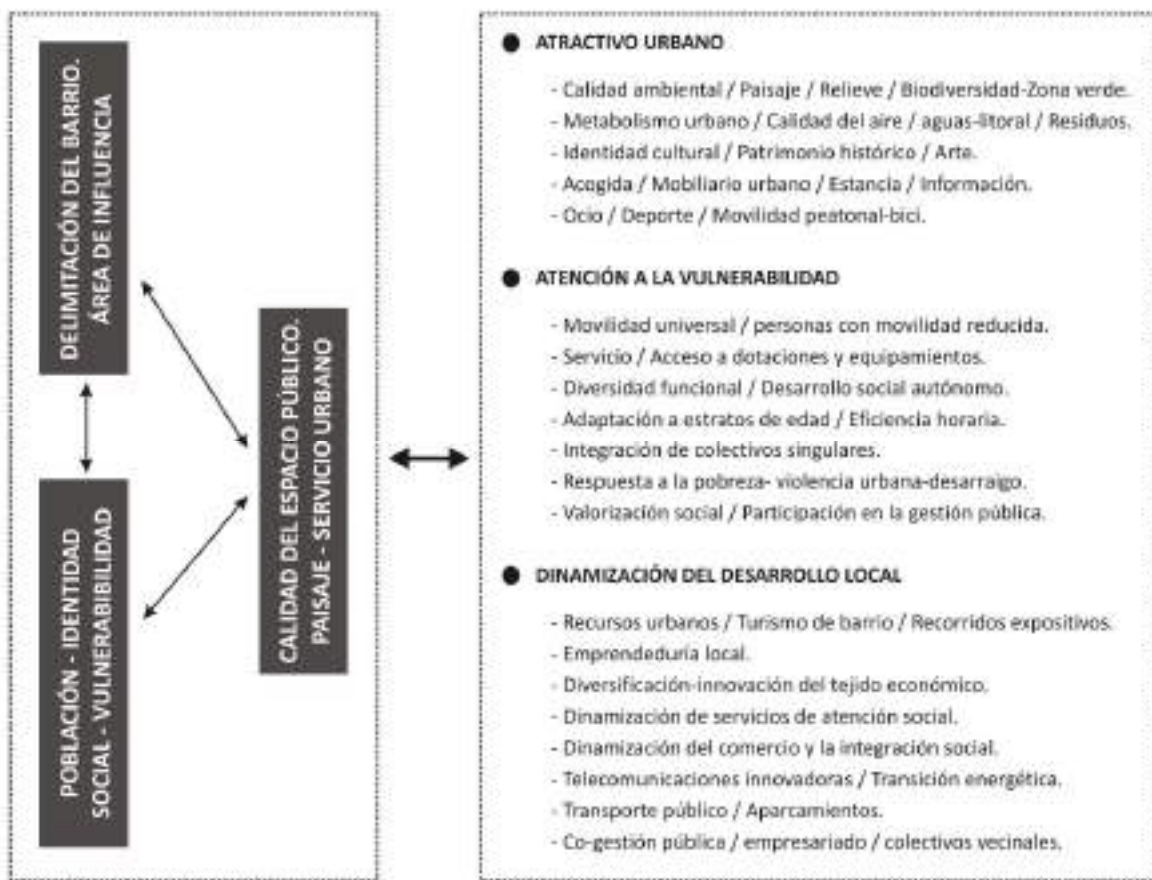


Figura 7. Indicadores significativos en la evaluación del espacio de convivencia en los barrios vulnerables.
Fuente: Elaboración propia.

Esta complejidad se agrava en el momento presente a consecuencia de un contexto desfavorable para la financiación pública, debido a los procesos de estabilización presupuestaria; circunstancia que hace más necesaria la innovación metodológica hacia la priorización de las actuaciones regeneradoras, la innovación social en la gestión del espacio público o la valorización del paisaje urbano no dependiente de la costosa reurbanización.

Observando las variables anteriores, los espacios de convivencia en estos barrios refleja un destacado condicionamiento por las características territoriales y la herencia de una trama abigarrada con apreciables dificultades en la intervención.

4. CONCLUSIONES

El papel que tienen los espacios públicos dentro del tejido urbano y social de las ciudades no es mero elemento de organización y distribución de las piezas que configuran el tejido de una ciudad. Desde el punto de vista geográfico coincidimos en su importancia desde la perspectiva de las estrategias de regeneración urbana y en el papel que pueden desempeñar como espacio de convivencia vecinal. Se considera además, que la apuesta por el buen estado, por una planificación de integración, conservación, localización y accesibilidad adecuada de los equipamientos puede servir para articular y dinamizar la vida social del barrio, lo que supone en parte disminuir la vulnerabilidad urbana.

Esta perspectiva nos ha llevado a plantear un amplio marco de trabajo. Una primera fase con un inventario, diagnóstico y evaluación de los espacios públicos de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria. Se obtiene como resultado una clasificación atendiendo a la tipología establecida, que va a permitir relacionar los espacios públicos que se corresponden con los barrios más vulnerables desde la crisis iniciada en el 2008. Una segunda fase, donde los barrios seleccionados, son el área determinada como unidad de análisis para los espacios de convivencia. En esta fase, el trabajo se centra en el análisis cualitativo, donde se busca conseguir la aproximación más exacta que genera un espacio a sus usuarios más frecuentes: la población residente. La observación directa con itinerarios de reconocimiento, las entrevistas para conocer la opinión del usuario como vecino directo, nos proporciona datos relevantes para entender los espacios de convivencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Borja, J. y Muxí, Z., (2003). El espacio público. Ciudad y ciudadanía. Electa, Barcelona.
- Calero, C., Delgado, C. y Armas, A. (2014). "Espacio público, conflicto y convivencia: la Plaza Primero de Mayo en Santa Cruz de Tenerife (Canarias)". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. vol. XVIII, nº 476, <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-476.htm> 06/05/2017
- Cerasoli, M. (2014). Espacio público y calidad urbana. Identidad y espacio público. Ed. Gedisa, Barcelona, pp. 235-249.
- Díaz, C. y García, L.M., (2010). "Espacios públicos en Santa Cruz de Tenerife: Usos y planeamiento". *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. vol. XIV, núm. 331 (88). <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-331/sn-331-88.htm> 04/05/2017
- Martín, F. (2001). Las Palmas. Ciudad y Puerto. Cinco siglos de evolución. Las Palmas de Gran Canaria. Fundación Puertos de Las Palmas, Las Palmas de Gran Canaria.
- Tapia, V. (2013). "El concepto de barrio y el problema de su delimitación: apuntes de una aproximación cualitativa y etnográfica". *Bifurcaciones. Revista de Estudios Culturales Urbanos*. Universidad Católica de Maule, Chile, pp. 1-12.
- Vidal, T. y Pol, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. Barcelona. Universidad de Barcelona.